

De maestra peregrina a Premio Nobel

1925

000 201 576

Sin haber siquiera concluido su educación básica, inicia su carrera autodidacta en la educación y la poesía, que la llevarán por una decena de colegios de su país natal, para desde ahí proyectar su imagen de reformadora de la educación, diplomática al servicio de su patria y funcionaria de organizaciones especializadas.

De esa manera se puede resumir la vida esplendorosa de Gabriela Mistral, la mujer educadora de Chile que obtiene el Premio Nobel de Literatura, en el año 1945. La ciudad de Los Andes, en el valle central, conmemorará en agosto de este año las bodas de diamante de la fecha en que inicia las labores de profesora de castellano e historia y geografía en su Liceo de Niñas, y aprovecha la oportunidad de analizar la influencia que pudo tener el prolongado período en que produce los más brillantes, novedosos e innovadores versos con que remueve los cimientos de la lírica chilena.

El torrente de un amor sublime que se empecina en llevar a la máxima tragedia emotiva, lo vuelca en el invierno de 1914 cuando despacha por correo, desde Los Andes, aquellos Sonetos de la Muerte, que la conducen al inicio de su inmortalidad. Ese acontecimiento significó para la ciudad andina, su prensa y sus alumnas, un hecho destacado, compartido, conocido y comienzo de la admiración que despierta entre sus centenares de discípulas que recibían su especial y renovado modo de enseñar la historia y el castellano.

Escribe su verso o su prosa y la enseña a sus "queridos pajaritos", para luego incorporarlos en los libros de lectura que el autor Guzmán Maturana viene a preparar a Los Andes, para una colección de libros de lectura que recuerdan nitidamente los mayores.

Sus escritos se proyectan a las me-



jores publicaciones chilenas, argentinas, españolas, con tal celeridad e impetuosidad, que aparecen los primeros comentarios de admiración y búsqueda de aquella escondida profesora de liceo.

Cuando recién tenía un par de años en Los Andes, Gabriela Mistral se encamina a la piscicultura de Río Blanco a pasar las fiestas patrias, dejando en bellos poemas el recuerdo que le produce ese valle del Saladillo, al beber aguas tan próximas a las nieves eternas de la montaña andina.

La "señorita Lucila" (Lucila Godoy Alcayaga, nombre original de la poetisa Gabriela Mistral) logra en tan sólo seis años de permanencia y actividad literaria reservada y anónima, resultados tan ambiciosos en la pedagogía y las letras, que es momento de preguntarse de la manera, el origen, el por qué de aquel ascenso de la mujer que no tenía una educación sistemática, pero una sólida convicción de su capacidad para desarrollarse como persona y profesional.

Es en la ciudad de Los Andes, que se le regala con el entorno, la oportunidad justa para desarrollarse y como ella misma lo reconoce, "aquí pude ser lo que el Señor siempre quiso que fuera, profesora".

René Leiva B.

La Prensa Austral, Sábado 11 de abril de 1987 / pág. 3

Punta Arenas,

De maestra peregrina a Premio Nobel [artículo]René Leiva B.

Libros y documentos

AUTORÍA

Leiva Berríos, René

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

De maestra peregrina a Premio Nobel [artículo]René Leiva B. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa